

NÓMINA DE LOS CABALLEROS LAZARISTAS QUE INGRESARON EN LA INSIGNE ORDEN DEL TOISÓN DE ORO DURANTE EL SIGLO XX

JOSÉ MARÍA DE MONTELLS Y GALÁN*

Todo el mundo que me conoce bien, sabe que soy un convencido devoto de la vigencia en nuestra época de las ordenes militares y singularmente de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén, tan denostada en el pasado y tan desconocida en el presente, que se diría víctima de una conspiración de interesados silencios y de calculadas calumnias. Tengo para esto último, algunas poderosas razones, unas de índole sentimental, que me vinculan al Hospital de los pobres leprosos de manera rotunda y otras, de carácter racional, pragmático si se quiere, que contribuyen a mi declarada beligerancia en este tema.

Ya he dicho en alguna ocasión que, cuando ingresé como caballero de la Orden, desconocía yo la polémica que se había suscitado en torno a su legitimidad, allá por la década de los cincuenta, alimentada por algunas envenenadas y eruditas plumas, reunidas por don Vicente de Cadenas, en su magnífica *Hidalguía*, revista a la que tanto debemos los que en nuestro país nos hemos interesado por las ciencias derivadas de la Historia.

Para la época, a mi familia (ya vamos para cuatro generaciones de lazaristas) no le cabía la menor duda de que la actual Orden de San Lázaro era la misma que había mitigado la lepra en los cristianos y combatido al infiel sarraceno en Tierra Santa.

Uno, menos crédulo pero militante, necesitó escribir todo un libro,¹ para convencerse de lo injusto de los ataques y lo imaginativo de las tesis antilazaristas, sustentadas hoy mismo por mucha gente de buena fe, que creyó entonces y cree ahora todavía, en la pretendida falsía de una Orden sin la más mínima conexión con la histórica y reinventada por un grupo de embauca-

* Numerario de la Academia de Genealogía, Nobleza y Armas y del Colegio Heráldico de España y de las Indias. Plaza de Santa Bárbara, 9. 28004 Madrid.

¹ El Hospital y la Milicia de San Lázaro de Jerusalén. Una Historia Polémica. José María de Montells y Galán. Sociedad Heráldica Española. Col. La Címera de Púrpura. Madrid. 1992.

dores franceses, más interesados por el dinero, que por la vida cristiana y caritativa. Si a esto se le une además, la posterior actuación de algunos desaprensivos puede concluirse, equivocadamente, que aquellos que denunciaron la supuesta impostura tenían razón.

Como no soy de los que gustan de repetirse, si alguien tiene curiosidad, puede leer mi libro antes citado, en el que se exponen algunos argumentos contra aquellas insidias.

Gracias a Dios y a la intercesión del santo titular, la caballería lazaria goza hoy de muy buena salud y afronta los retos del próximo siglo con fuerzas renovadas y ambiciosos proyectos sociales de lucha contra el SIDA, impulsados por el actual Gran Maestro, el Duque de Sevilla, que de manera decidida lidera a un grupo de caballeros y damas en todo el mundo, que desea servir a su propia historia y a la sociedad en la que está inmersa, con obras vivas y humanitarias, útiles en definitiva, en la más pura tradición de la solidaridad y caridad cristiana.

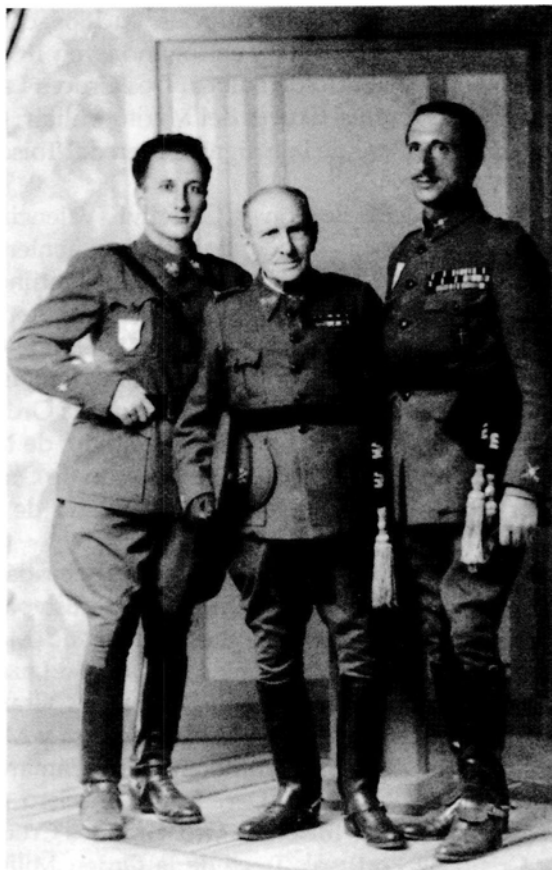
En consonancia con esa curiosa conspiración de silencio que ha rodeado la historia de la Orden lazaria, está también el secreto con el que han soslayado la pertenencia al Hospital de San Lázaro de algunas significativas personalidades del mundo nobiliario, que en modo alguno hubieran militado en una corporación dudosa o ficticia. Así, los detractores de la Orden no han mencionado, ni siquiera de pasada, que algunos respetabilísimos caballeros españoles ingresados en la Insigne Orden del Toisón de Oro, lo habían hecho también en el *Hospital de los pobres leprosos de San Lázaro de Jerusalén, de Belén y de Nazareth*, sin que a nadie se le ocurriese escandalizarse por ello.

Viene esto a cuento porque hojeando un ejemplar, el 83 para ser exacto, del espectacular libro sobre el Toisón que publicó el Patrimonio Nacional en 1996,² con el concurso científico de algunos amigos, echo de menos en las completas reseñas biográficas de cada caballero, alguna referencia a la gloriosa cruz de sinople.

No es que culpe de esa ausencia a ninguno de los coautores del libro en cuestión, sino que me parece chocante que no se consigne la condición de lazarias de algunos caballeros del Vellocino, cuando se mencionan otras ordenes y condecoraciones con prolija exhaustividad, haciéndose de este modo partícipes, seguro que inconscientes, de aquella conjura malintencionada.

Para evitar esta incomprensible omisión en la precitada obra sobre la Insigne Orden, magnífica por muchos otros conceptos, y consultados todos los archivos de San Lázaro a mi alcance, me he permitido realizar un nómina de caballeros que ostentaron ambas ordenes simultáneamente, sin añadir aquellos que pertenecieron al Toisón discernido por el Infante don Jaime y los que ingresaron en el mismo Vellocino de Oro, de los archiduques don Antón

² *La Insigne Orden del Toisón de Oro*, Madrid, Ediciones Toisón; Patrimonio Nacional, 1996.



El Teniente General don Francisco de Borbón y Castellví, caballero del Toisón y Gran Collar de San Lázaro, acompañado a la derecha de su hijo don Francisco de Borbón y de la Torre, IV Duque de Sevilla y 44 Gran Maestre de San Lázaro, y a su izquierda por su nieto, don Francisco de Borbón y de Borbón, 47 Gran Maestre de la Orden Lazarista
(Foto: Archivo Casa Borbón-Sevilla)

y don Francisco José de Habsburgo-Lorena, los dos lazarisistas, con el que recompensaron algunos servicios a su causa, como pretendientes carlistas al trono de España, que exceden el propósito de este pequeño trabajo.

Así, los caballeros de la Orden de San Lázaro, que lo fueron del Toisón, son los siguientes:

Excmo. Sr. don Francisco de Borbón y Castellví (Toulouse, 1853-Madrid, 1942). Teniente General del Ejército, titulado Duque de Anjou y pretendiente al trono de Francia, Capitán General de Castilla La Nueva y Baleares.

Diputado a Cortes. Casado en primeras nupcias, en 1887, con la Excma. Sra. doña María Luisa de la Torre y Bassave y en segundas, en 1890, con la Excma. Sra. doña Felisa de León y Navarro de Balboa. Dos Cruces Laureadas de San Fernando (carlistas); dos Grandes Cruces del Mérito Militar; Gran Cruz de la de San Hermenegildo; caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro; Gran Collar de San Lázaro.

Excmo. Sr. don Alberto de Borbón y Castellví (Valencia, 1854-Madrid, 1939). Duque de Santa Elena, Grande de España. Teniente General del Ejército. Capitán General de Valladolid y Canarias. Gentilhombre de S. M. Casado en 1878, con la Excma. Sra. doña Margarita de Ast y Castellví. En segundas nupcias, en 1918, con la Excma. Sra. doña Clotide Gallo y Díaz de Bustamante. Y en terceras, en 1938, con la Excma. Sra. doña Isabel Rodríguez de Castro y Bueno. Comendador de la Real y Distinguida Orden de Carlos III; Grandes cruces del Mérito Militar y San Hermenegildo, de la Orden Militar de Calatrava. Caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro. Gran Cruz de Justicia, con collar de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén.

Excmo. Sr. don Joaquín de Arteaga y Echagüe (San Sebastián, 1870-Madrid, 1947). Duque del Infantado; Marqués de Ariza, de de Estepa, Armunia y de Santillana, de Cea, de Valmediano, Conde del Real de Manzanares y de Santiago; Conde de la Monclova y Señor de la Casa de Lazcano; Conde de Saldaña y de Cores. Almirante de Aragón. Tres veces Grande de España. Casado en 1894, con la Excma. Sra. doña Isabel Falguera y Moreno, Condesa de Santiago. Diputado por Zumaya. Gentilhombre de Cámara de S. M. Vocal de la Junta de Iconografía Nacional. Decano y Consejero del Tribunal de Ordenes Militares. Caballero del Toisón de Oro. Grandes Cruces de Carlos III, Mérito Militar y Cristo de Portugal. Trece de la Orden Militar de Santiago. Gran Cruz de Justicia de San Lázaro de Jerusalén.

Excmo. Sr. don José María Pemán y Pemartín (Cádiz, 1898-Cádiz, 1981). Doctor en Derecho. Escritor. Casado en 1922 con la Excma. Sra. doña María del Carmen Domecq y Rivera. Académico y Director de la Real Española de la Lengua. De las Academias de Letras de Buenos Aires, y de la de Ciencias de Lisboa. Doctor Honoris Causa por la Universidad de Santo Domingo. Presidente del Consejo Privado de S. A. R. el Conde de Barcelona. De la Real y Benemérita Institución de Caballeros Hospitalarios de San Juan Bautista de Cádiz. Caballero de Montesa. Grandes cruces de Alfonso X El Sabio, Medahuia, Sol de Perú y Mérito del Ecuador. Caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro. Gran Cruz de Justicia de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén.

Excmo. Sr. don Beltrán Osorio y Díez de Rivera (Madrid, 1918-Madrid, 1994). Duque de Alburquerque, de San Lorenzo de Valhermoso y del Parque. Marqués de Alcañices y de los Balbases, de Montaos, de Cuéllar, de Cadreita

y de Cullera. Conde de Grajal, Fuensaldaña, Villanueva de Cañedo, Villaumbrosa, Latorre Ledesma, y de Huelma, Vizconde de Mindanao, tres veces Grande de España. Comandante de Caballería. Jefe de la Casa de S. A. R. el Conde de Barcelona. Casado en 1952 con la Excma. Sra. doña Teresa Bertrán de Lis y Pidal y al enviudar, en segundas nupcias en 1974, con la Excma. Sra. dña. María de la Concepción Pidal y Chico de Guzmán. Alcalde Honorario de la Villa de Cuéllar. De la Orden Militar de Santiago. Maestrante de Sevilla. De la Junta de Nobles Linajes de Segovia. De la Insigne Orden del Toisón de Oro. Gran Cruz de Justicia de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén.